

El sordomudo

Llevaron a Jesús un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que impusiera las manos sobre él. Lo tomó, lo apartó de la gente y, a solas, le metió los dedos en los oídos; después le tocó la lengua con saliva; levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo: "Effatá, que significa ábrete." Al instante se le abrieron los oídos, se le soltó el impedimento de la lengua y hablaba normalmente. Les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más insistía, más lo contaban. Llenos de asombro comentaban: "Todo lo ha hecho bien, hace oír a los sordos y hablar a los mudos."

Los 10 leprosos

Yendo Jesús de camino hacia Jerusalén, atravesaba Galilea y Samaría. Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pararon a cierta distancia y alzando la voz, dijeron: "Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros." Al verlos, les dijo: "Id a presentaros a los sacerdotes." Mientras iban, quedaron sanos. Uno de ellos, viéndose sano, volvió glorificando a Dios en voz alta, y cayó de bruces a sus pies dándole gracias. Era samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: "¿No se sanaron los diez? ¿Y los otros nueve dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extranjero? Y le dijo: "Levántate y ve, tu fe te ha salvado."

El hijo del funcionario

Fue de nuevo a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaún. Al oír que Jesús había llegado de Judea a Galilea, fue a visitarlo y le suplicaba que bajase a sanar a su hijo, que estaba por morir.

Jesús le dijo: "Mientras no veáis señales y prodigios, no creéis." Le dice el funcionario real: "Señor, baja antes de que muera mi niño." Jesús le dice: "Ve, que tu hijo sigue vivo." El hombre creyó lo que le decía Jesús y se puso en camino. Iba ya bajando, cuando sus sirvientes le salieron al encuentro para anunciarle que su muchacho estaba sano. Les preguntó a qué hora se había puesto bien, y le dijeron que el día anterior a la una se le había pasado la fiebre. Comprobó el padre que era la hora en que Jesús le había dicho que su hijo seguía vivo. Y creyó en él con toda su familia. Ésta fue la segunda señal que hizo Jesús cuando se trasladó de Judea a Galilea.

COMPARA. ¿Qué tienen en común?

①

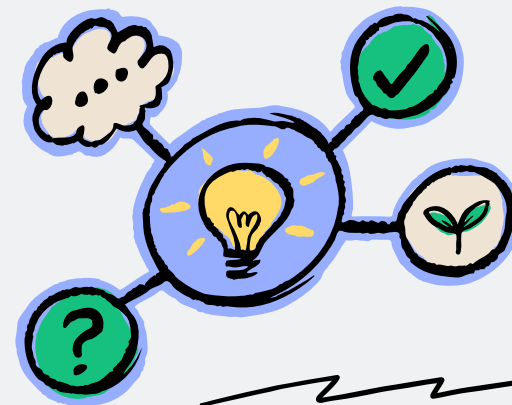
②

③


Cómo será la vida del sordomudo


Cómo será la vida de los leprosos


Cómo ser la vida de esta familia



CONCLUSIONES
¿Qué habéis aprendido?